

¿A quién benefició la privatización en México? Internacionalización del sector energético

Who benefited from privatization in Mexico? Internationalization of the energy sector

Hugo José Regalado Jacobo*
Eduardo Elías Gutiérrez López**

Resumen

El proceso de privatización como instrumento de política económica en la etapa neoliberal configuró una coyuntura histórica que detonó múltiples efectos en los escenarios político, económico y social. Esta investigación profundiza en los fenómenos que relacionan el proceso de liberalización de la década de los años noventa con la conformación de una élite híbrida político-empresarial que se benefició del proceso de privatización en México, cabildó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, encabezó las licitaciones por el sector energético en 2014 y negoció la contrarreforma energética en 2022. La metodología utilizada en este artículo es el análisis de coyuntura debido a que proporciona los instrumentos para profundizar en los acontecimientos, escenarios, actores y relaciones de poder por sexenio desde el análisis histórico-político.

Palabras clave: neoliberalismo, privatización, sector energético, élites, Tratado de Libre Comercio de América del Norte, relaciones internacionales.

*Licenciado en Sociología y maestro en Relaciones Internacionales por la Universidad Autónoma Metropolitana y doctor en Estudios del Desarrollo Global por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Profesor de tiempo completo de la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales de esta última institución. Correo electrónico: hugo.regalado@uabc.edu.mx

**Licenciado en Derecho y maestro en Ciencias Jurídicas por la UABC y doctor en Estudios de Migración por El Colegio de la Frontera Norte. Profesor-investigador de la Facultad de Derecho de la UABC. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel candidato. Presidente de la Academia de Filosofía del Derecho y miembro del Cuerpo Académico “Derecho Constitucional en Baja California” de la UABC. Correo electrónico: elias.gutierrez@uabc.edu.mx

Abstract

The privatization process as an instrument of economic policy in the neoliberal stage configured a historical situation that triggered multiple effects in the political, economic and social scenarios. This research delves into the phenomena that relate the liberalization process of the nineties with the formation of a hybrid political-business elite that benefited from the privatization process in Mexico, lobbied the North American Free Trade Agreement, led the tenders for the energy sector in 2014 and negotiated the energy counter-reform in 2022. The methodology used in this article is the analysis of the situation because it provides the instruments to deepen the events, scenarios, actors and power relations for six years since historical-political analysis.

Key words: neoliberalism, privatization, energy sector, elites, North America Free Trade Agreement, international relations.

Introducción

Uno de los debates más importantes sobre el proceso de privatización en México que tiene su génesis en la década de los años noventa radica en cómo actores públicos y privados aprovecharon la liberalización económica como instrumento para la adquisición de empresas estatales. Durante la mayor parte de los sexenios presidenciales se han elaborado instrumentos para modificar la economía interna con miras a cumplir con los objetivos recomendados por el Consenso de Washington y, consecutivamente, por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en un proceso que lleva 40 años de reformas económicas constantes.

Esta investigación aborda el proceso de privatización de empresas como proyecto político-normativo desde una visión crítica, en donde se analiza que el exceso de la clase política de la década de los años ochenta finiquitó el modelo de industrialización por sustitución de importaciones.

El exceso en el gasto público y el mantenimiento de empresas paraestatales no estratégicas ocasionaron gastos que hicieron deficitarias compañías que no lo eran. La recomendación de organismos externos fue la instauración de un nuevo modelo económico fundamentado en la economía abierta, proceso de transición que incluyó ajustes en la política económica y la desregulación de infraestructura básica.

El resultado no fue el esperado: las empresas pasaron a manos de políticos que trabajaron en contubernio con empresas nacionales y extranjeras beneficiándose del proceso, teniendo un papel fundamental como cabilderos de la privatización, la firma del TLCAN de los años noventa, la reforma energética de 2014 y la contrarreforma en 2022.

En ese sentido, las negociaciones por la compra y venta de empresas estatales construyeron un espacio óptimo para la hibridación y conformación de un grupo

de poder que utilizó la fusión de poderes públicos y privados como estrategia para la adquisición de las empresas en licitación.

La investigación profundiza en la asociación de empresarios y políticos que se benefició del proceso de privatización de la década de los años noventa y se reconfiguró en cada sexenio presidencial hasta 2022, con el objetivo de explorar el vínculo entre partidos políticos y élites que se entrelazan en cada coyuntura para mantener el poder y la lucha por sectores denominados estratégicos, lo que ha llevado a homologar proyectos con beneficios incalculables.

El artículo se sitúa en cuatro apartados principales: el primero construye un andamiaje introductorio que agrega el mito de la modernización y su relación con el TLCAN para la incorporación de la economía nacional en el sistema mundial, la internacionalización de la élite político-empresarial formada en la década de los años noventa como resultado del proceso de desincorporación de empresas estatales en los ochenta, las estrategias utilizadas para la privatización paulatina del sector energético y, por último, el análisis de una élite de magnates empresariales con presencia política que profundiza en los beneficiarios directos del proceso de privatización. La segunda sección tiene su génesis durante la segunda oleada de desregulación de empresas públicas que parte del año 2000 con la llegada a la presidencia del Partido Acción Nacional (PAN), encabezado por Vicente Fox, denominada como la llegada de un gobierno gerencial. En tercer lugar se analiza el gobierno de Felipe Calderón y las políticas encaminadas a dar seguimiento a las actuales reformas estructurales ligadas al Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN) y la seguridad energética norteamericana. En un cuarto momento se profundiza en el fenómeno denominado como tercera oleada de privatización, que no alcanzó a consolidarse tras el término del gobierno de Enrique Peña Nieto y abre un debate vigente: la contrarreforma de 2022, que no cumple con los acuerdos pactados en el TLCAN en términos de desregulación del sector energético, lo cual permitirá observar a la élite político-empresarial participando activamente en el debate en torno a los recursos estratégicos.

El mito de la modernización. El proceso de privatización post TLCAN

La instauración del programa de modernización estatal ha pasado por seis sexenios beneficiando a oligopolios nacionales por medio de procesos de desregulación y reformas estructurales. Esta acción generó un discurso fundamentado en la idea de cooperación, modernización e inclusión del país a la economía internacional.

Con la finalidad de seguir con el proyecto neoliberal fincado sobre las recomendaciones del Consenso de Washington, el Estado mexicano ha construido de manera gradual distintas formas de intervención para la inclusión total del país a

una economía abierta y hacer frente a la crisis utilizando este modelo como estrategia “para reconvertir empresas y enfocarlas hacia el mercado externo”.¹

El desenlace de la privatización no fue el crecimiento económico: este fenómeno sumó factores como la legitimación de la élite político-empresarial recién conformada que se benefició de la elaboración de políticas económicas al adquirir infraestructura prioritaria; posterior a esto, uno de los efectos más importantes de la primera etapa del TLCAN es que actuó como catapulta para la internacionalización de las empresas privatizadas con anterioridad.

Durante la negociación del TLCAN, los gestores mexicanos decidieron mantener el sector energético fuera de las negociaciones. Los espacios estratégicos de México con las actividades que se restringieron en la negociación del tratado se vieron empañados años después al dar a conocer la apertura en 10 años al 100 por ciento en las licitaciones de las compras gubernamentales del sector energético (Petróleos Mexicanos –PEMEX– y Comisión Federal de Electricidad –CFE–), como el mejor negocio que entonces pudieron haber conseguido los empresarios norteamericanos.²

La desregulación de la infraestructura mexicana significó un abanico de oportunidades para los empresarios nacionales e internacionales debido a que los intereses de las élites canadienses, estadounidenses y mexicanas consideraron la existencia de obstáculos para la competitividad en la región; por lo tanto, en cada uno de los sexenios se dio seguimiento al proyecto de privatización paulatina, sin importar la alternancia política.

Con el advenimiento de Vicente Fox a la presidencia de México en el año 2000, diferentes sectores de la población especularon sobre un posible cambio de sistema económico, debido al cambio entre una élite política postrevolucionaria representada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) a una élite conservadora empresarial encarnada por el PAN. La antítesis es que el cambio esperado no llegó, el seguimiento fue la misma política económica de corte neoliberal que incluyó la dirección de un gobierno con tintes empresariales “*businessman*”.³

A partir del año 2000, la relación México-Estados Unidos se intensificó con la creación de un espacio de interdependencia potencializado desde el TLCAN, acuerdo que se ajustó en pos de la desregulación del sector energético y la estimulación

¹ Arturo Guillén, “El tratado de libre comercio de América del Norte y su impacto en el sistema productivo de México” en Delia Montero Contreras y María Antonia Correa (coords.), *América del Norte. Una integración excluyente*, Plaza y Valdés Editores/Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2007.

² Rosío Vargas, “La reforma energética: a 20 años del TLCAN” en *Problemas del Desarrollo*, vol. 46, núm. 180, México, enero-marzo 2015, pp. 106, disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362015000100006 fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.

³ Se denomina “*businessman*” a un empresario. Su significado en español es “hombre de negocios”.

de inversión extranjera directa, aunque los efectos en la población no arrojaban desarrollo real.

Esta serie de fenómenos es el resultado del proceso de transición entre modelos que data de finales de los años ochenta y principios de los noventa, en donde se observó un fenómeno internacional que acompañaba las coyunturas de desregulación sistémica de las empresas nacionales. Políticos que se convirtieron en empresarios y empresarios que se convirtieron en políticos: a esta fusión se le denomina élite político-empresarial.

Durante el proceso de profundización de las reglas del TLCAN y durante la realización de la agenda binacional de 2009 los inversionistas extranjeros y empresas multinacionales presionaron a las autoridades mexicanas para que ampliaran la desregulación pactada en el tratado.

Las áreas prioritarias de inversión norteamericana estaban puestas en sectores como petroquímica básica, energía eléctrica, gas natural y petróleo, y también en sectores relacionados con la infraestructura, como aeropuertos, puertos, ferrocarriles, telecomunicaciones, satélites y el sector financiero. A decir de los propios inversionistas norteamericanos, el gobierno mexicano ha facilitado la realización de *joint-ventures* o alianzas estratégicas.⁴

La internacionalización de la élite política-empresarial. Estrategias para la privatización del sector energético

La internacionalización del capitalismo nacional ayudó a configurar una élite híbrida conformada por la élite política y la empresarial durante la década de los años noventa, la cual se encontraba distanciada históricamente en México; no obstante, los primeros acercamientos de políticos y empresarios en la arena política fue visible en la nacionalización de la banca de 1982, impulsada por José López Portillo.

La estrategia utilizada por las cámaras empresariales para presionar al Estado durante esta etapa fueron las manifestaciones pacíficas aparejadas con estrategias como la fuga de capitales para forzar al gobierno en transición. Esta acción fue fundamental para la reprivatización de la banca, que para entonces mostraba una apertura total que incluía a la banca para infraestructura y las casas de bolsa.

Las negociaciones entre la élite política y la empresarial llevaron a un espacio de interacción que incluía una nueva clase política más cercana al pensamiento empresarial, cuya educación se realizaba en universidades particulares y sus características permitieron la inclusión de empresarios a los partidos políticos.

⁴Jorge Alfonso Calderón Salazar, *20 años de TLCAN. Su impacto en la balanza de pagos, agricultura y vulnerabilidad externa de la economía mexicana*, Porrúa, México, 2015, p. 250.

Grupos conglomerados como Carso, BAL y Grupo México se beneficiaron directamente del proceso de privatización en la década de los años noventa, se fortalecieron para internacionalizarse, construyeron imperios que incluyen a las personas más ricas del país y volvieron a tener un papel fundamental en torno a la reforma energética impulsada por Enrique Peña Nieto.

Un año antes de la reforma energética en México, la élite política y la empresarial en Estados Unidos deliberaron ante el Congreso la importancia del sector energético nacional. En diciembre de 2012 la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos reconoció que el objetivo de su país era el petróleo y el gas de México.

Como vecino confiable, próximo y amistoso, las importaciones de petróleo de México apoyan la seguridad energética de Estados Unidos. El documento elaborado por el Comité estadounidense precisa que “la seguridad energética es un asunto vital para la política exterior y crecimiento económico de los Estados Unidos”.⁵

Las estrategias de los grupos empresariales mexicanos empataron rápidamente con la de sus similares norteamericanos: en 2012, el candidato republicano Mitt Romney, quien fungiera como vocero de Rex Tillerson, presidente de Exxon-Mobil, buscó facilitar la entrada de Exxon a México junto con otras petroleras estadounidenses. La propuesta energética de Romney buscó mayor injerencia en PEMEX.⁶

La estrategia empresarial para la obtención de mayores ganancias en el sector energético se dio mediante la fusión y adquisición; sin embargo, existen casos de empresas que debido a la infraestructura y el capital acumulado durante las décadas de las reformas anteriores no se fusionaron, sino que crearon nuevas empresas. Esto caso puede observarse en algunas empresas privadas que ya se encontraban adheridas a las paraestatales PEMEX o CFE como prestadoras de servicios.

Los micromonopolios al interior de las paraestatales generaron impactos diversos, como la paulatina eliminación o disminución de sindicatos, gastos excesivos y corrupción. En ese contexto, la diversificación de empresas en pugna por el sector energético se construyó con el argumento de competitividad y obtención de mayores ganancias en los sectores más rentables, como el petróleo, el gas natural y la electricidad.

Existe un debate importante en torno a que las transnacionales se aprovecharon de la privatización de las empresas, pero la realidad rebasa la ficción: en el caso mexicano, la oligarquía nacional fue la que se benefició de los sectores más importantes. En ese sentido, surgieron muchas irregularidades en los procesos y los resultados no fueron los esperados.

⁵ Rosío Vargas, *op. cit.*, p. 105.

⁶ *Ibidem*, p. 104.

Esto debe tomarse en cuenta antes de promover nuevas privatizaciones. El sector que los apólogos de la privatización tienen ahora en su mira es el energético: PEMEX, CFE y la Compañía de Luz. Argumentando la necesidad de modernización de estas entidades es que se pide su privatización o la entrada, bajo una forma u otra, de capital privado en sus actividades. La experiencia raramente exitosa en dos décadas de privatizaciones debería ser razón suficiente para no emprender estos nuevos procesos.⁷

Una élite de magnates empresariales con presencia política

Alberto Baillères ostentaba el título del segundo hombre más rico de México, detrás de Carlos Slim. Su negocio principal radicaba en la minería a través de Peñoles y Fresnillo. Este actor buscó la diversificación: su emporio incluye las tiendas Palacio de Hierro y la aseguradora Grupo Nacional Provincial, entre otras empresas que conforman Grupo BAL. Anterior a la reforma energética propuesta por Enrique Peña Nieto, Baillères había preparado la creación de PetroBal, una empresa destinada a la exploración y producción de hidrocarburos en México.⁸

El mismo fenómeno se suscitó con Germán Larrea Mota, actual propietario de Grupo México, quien aprovechó la reforma energética para sacar a flote a la empresa Perforadora México (Pemsa), propiedad de su familia. “Grupo México ha acumulado experiencia en la formación de geólogos y tiene el *chip* empresarial para industrias como la petrolera. “Como en la minería, en la industria petrolera inviertes hoy y el primer barril sale muchos años después Su pendiente es asociarse con una compañía que sepa producir petróleo, adquiera el *know how* y comparta riesgos”.⁹

A partir del año 2000 y hasta 2016 en cada sexenio se habían propuesto reformas de carácter estructural, dando seguimiento a las recomendaciones de Estados Unidos mediante el Consenso de Washington, con la finalidad de que las empresas globales pudieran invertir mediante inversión extranjera directa; sin embargo, la

⁷ Emilio Sacristán Roy, “Las privatizaciones en México” en *Economía UNAM*, vol. 3, núm. 9, Facultad de Economía-UNAM, México, septiembre-diciembre 2006, pp. 54-64, disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2006000300004&lng=es&nrm=iso fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.

⁸ David Ordaz, “PetroBal, la apuesta del segundo hombre más rico de México” en *Economía Hoy*, 2015, disponible en <http://www.economiahoy.mx/economia-eAm-mexico/noticias/6472220/02/15/PetroBal-la-apuesta-del-segundo-hombre-mas-rico-de-Mexico.html#Kku8mWXdJCvNeqU> fecha de consulta: 19 de mayo de 2022.

⁹ Zacarías Ramírez Tamayo, “El segundo hombre más rico de México también buscará petróleo” en *Forbes México*, 2015, disponible en <https://www.forbes.com.mx/el-segundo-hombre-mas-rico-de-mexico-tambien-buscara-petroleo/> fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.

élite político-empresarial es la que ha sido beneficiada mayoritariamente durante este proceso, incrementando de gran manera sus ganancias.

En el caso de CEMEX, su diversificación empresarial se ha dado en torno a la energía, con la ayuda de la reforma energética, por lo cual se creó una rama de la empresa llamada CEMEX Energía. Fernando González Olivieri, actual director general de CEMEX, anunció que estima que será capaz de competir con CFE gracias a que producirá electricidad con una mezcla de combustibles más inclinada hacia el gas y las energías renovables, a diferencia de la empresa gubernamental que se recarga todavía con base en combustóleo.¹⁰

Empresas que en otro tiempo ya habían sido beneficiadas por procesos de desregulación de empresas estatales volvieron al escenario durante el sexenio de Peña Nieto, pero ahora el interés eran los recursos naturales o, mejor dicho, por el petróleo.

“Slim es un conocedor y protagonista del mercado petrolero internacional”, dijo Miguel Galuccio, presidente de YPF. El adjetivo es apenas una descripción somera. En México, su empresa Carso Infraestructura y Construcción es un proveedor importante de PEMEX, a través de Servicios Integrales GSM y Swecomex, uno de los mayores constructores de plataformas marinas. La semana pasada ganó un contrato de Petróleos Mexicanos valorado en 205 millones de dólares para la construcción de plataformas.¹¹

Las actuales reformas políticas son el resultado de negociaciones que tienen su génesis en las recomendaciones del Consenso de Washington, TLCAN y ASPAN que se encuentran encaminadas a la integración energética; sin embargo, éstas también se convierten en una oportunidad para la generación de ganancia de los grupos de poder ya diversificados. A estos actores se les ha denominado élite político-empresarial. En este contexto, se desarrolla la idea prospectiva sobre un Estado sin infraestructura y sus repercusiones *a posteriori* observando los beneficios y la posible crisis a la que se puede enfrentar.

Vicente Fox: la llegada de un gobierno gerencial

Tras la mala aplicación del decálogo del Consenso Washington se gestó una serie de descontentos que llegarían al Banco Mundial con la llegada de Joseph Stiglitz a la presidencia. Este debate tuvo su punto máximo en 2002 con la publicación del

¹⁰ Jonathan Ruiz, “Cemex apuesta ahora a la energía... y a mejorar costos de CFE” en *El Financiero*, México, 5 de mayo de 2006, p. 50, disponible en <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/cemex-apuesta-ahora-a-la-energia/> 1

¹¹ Luis Miguel González, “Carlos Slim ahora es magnate petrolero” en *El Economista*, México, 15 de junio de 2012, p. 50, disponible en <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Carlos-Slim-ahora-es-magnate-petrolero-20120615-0001.html> fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.

libro *Globalization and its Discontents*, en el cual se hace comparación de éxitos y fracasos en la conducción de políticas de estabilización y reformas orientadas al mercado y cómo es que países que no aplicaron la receta al pie estaban teniendo un gran crecimiento; aun así, en México la aplicación de estas normativas sigue en marcha y ha tenido a bien apoyarse de instrumentos de integración como el TLCAN.

La línea de conexión de cada una de las coyunturas políticas propiciadas por el cambio de modelo económico se ha enfocado en mantener el crecimiento económico de la élite político-empresarial gestada a principios de los años noventa, manteniendo a la oligarquía nacional en los sectores estratégicos a privatizar.

La llegada de un gobierno gerencial significó para los grupos de poder mayores ganancias y la apertura de sectores que se mantenían protegidos, como el caso del sector energético. Al principio de las negociaciones del TLCAN, México señaló que el tema petrolero no estaría en la mesa; a cambio de ello, Estados Unidos, que tenía interés en las fuentes energéticas mexicanas, hizo excluir el tema migratorio.¹²

Para fines de esta investigación, la segunda ola de privatizaciones en México tuvo su génesis con la llegada de Vicente Fox Quezada, ex gerente de Coca-Cola México, a la presidencia el primero de julio del año 2000. Es en ese escenario que habría que ubicar la construcción y el lanzamiento de la figura de Vicente Fox, desde mediados del salinismo, como una alternativa de fracciones de la élite en el poder a presidenciables surgidos de las filas del partido de Estado. Hay una variable: el director general del Grupo Fox (un conjunto de compañías familiares dedicadas a la ganadería, la agricultura y la manufactura de botas) y ex presidente de la transnacional Coca-Cola Inc. en México y Centroamérica, conjugaría su posición económica con la política y asumiría la representación directa de los hombres del dinero en la cima del poder presidencial y sin mediaciones.¹³

El discurso de liberalización total del mercado tuvo eco en empresas estatales como PEMEX y Luz y Fuerza del Centro, las relaciones con empresarios extranjeros y nacionales fueron el primer paso para dar inicio hacia la transición de privatización del sector eléctrico y la industria petroquímica, hecho que había quedado plasmado en 1994 en el TLCAN referente a energía y petroquímica básica.

El Capítulo VI de TLCAN, en el artículo 601 que se refiere a Principios, menciona que:

¹² Antonio Gazol Sánchez, “Bloques económicos” en *Economía UNAM*, vol. 5, núm. 15, Facultad de Economía-UNAM, México, 2008.

¹³ Carlos Fazio, “Vicente Fox y el poder real”, México, 24 de febrero de 2014, disponible en <https://carlosfaziolarealidadlatinoamericana.wordpress.com/2010/02/24/vicente-fox-y-el-poder-real/> fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.

1. Las Partes confirman su pleno respeto a sus Constituciones.
2. Las Partes reconocen que es deseable fortalecer el importante papel que el comercio de los bienes energéticos y petroquímicos básicos desempeña en la zona de libre comercio, y acrecentarlo a través de su liberalización gradual y sostenida.
3. Las Partes reconocen la importancia de contar con sectores energéticos y petroquímicos viables y competitivos a nivel internacional para promover sus respectivos intereses nacionales.¹⁴

La negociación para la liberalización de la energía y el petróleo generó un debate arduo en los círculos político y académico, formando posiciones diferenciadas del fenómeno; no obstante, ya se había anunciado formalmente ante empresarios nacionales y extranjeros esta acción y el dilema permitió observar la contradicción entre la campaña y el gobierno (fines y medios). Fox justificó la necesidad de privatizar la electricidad y el 51 por ciento de la petroquímica que se encontraba aun en manos del Estado. El discurso fue parecido al del sexenio pasado de Zedillo, quien utilizó el discurso de la falta de recursos, inversión, modernización y tecnología para seguir legitimando el proceso de privatización paulatina.

“En el extranjero, precisamente en Canadá y frente a empresarios canadienses Vicente Fox propuso ¿prometió? una apertura completa para la inversión privada en el sector eléctrico y en la industria petroquímica, o sea, su privatización total. Porque, según dijo, esto es un instrumento necesario, ¿urgente? para modernizar esos sectores productivos y cumplir las metas de crecimiento económico”.¹⁵

Aunque el discurso prometía mucho, sólo dejó el antecedente, pues en este sexenio no se implementó ninguna reforma estructural exitosa. Las relaciones de poder entre políticos y empresarios que se gestaron con mayor fuerza a principio de los años noventa dieron fruto debido a que empresarios fungieron como asesores políticos, diputados y servidores públicos con alto perfil dentro del Estado mexicano.

La complicidad político-empresarial fue rotunda en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari y lo mencionaba ante la revista estadounidense *Business Week* en julio de 1991: “Está bien claro que el presidente mexicano no propone destruir a la élite del poder en México, es parte de ella, hijo de un aspirante a la presidencia

¹⁴ Sistema de Información sobre Comercio Exterior, *Tratado de Libre Comercio de América del Norte*, Organización de los Estados Americanos, disponible en http://www.sice.oas.org/Trade/nafta_s/CAP06.asp fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.

¹⁵ Hilario Barcelata Chávez, *La economía mexicana. Crisis y reforma estructural. 1984-2006*, Universidad de Málaga, Málaga, 2008, disponible en <https://www.uv.mx/ofp/files/2014/05/Economiamexicana-Crisisyreforma-estructural.pdf> fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.

en otro tiempo, montó a caballo y estudió con los vástagos de las familias más ricas del país”.¹⁶

El apoyo de los líderes empresariales hacia el Estado mexicano en el proceso de privatización y desregulación de empresas estatales fue muy importante. Los diferentes sectores tenían que empezar a ser reorganizados estructuralmente por medio de reformas en la política económica del país, dando la oportunidad a los empresarios nacionales de apostar por la concesión del gran negocio que es privatizar una empresa estatal. No es novedad que la llegada del PAN a la presidencia de México estuviera asociada con los empresarios nacionales, es decir, el partido representó el poder de las empresas en la política nacional debido a que dentro de sus filas se encontraba una gran fila de gerentes de empresas.

La llegada de Vicente Fox a la presidencia en el año 2000 conformó una serie de debates en el posible cambio político. No obstante, su declaración en televisión abierta dejó claro el derrotero de su gobierno: “antes de ser presidente pues soy empresario”. Su política se destinó a la formulación de un gobierno gerencial fundamentado en el modelo neoliberal. En ese sentido, los pilares de las estructuras de poder tradicionales y las resultantes condiciones de desigualdad siguieron intactos.

Fox llevó a cabo la segunda generación de reformas formuladas por el programa económico internacional de corte neoliberal elaborado en 1990 por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Congreso de Estados Unidos y la Reserva Federal, conocido como “Consenso de Washington”: (la primera la realizaron Salinas y Zedillo). Así, siguiendo esas “sabias” y “maduras” recomendaciones, lo que queda del patrimonio nacional pasará a manos privadas: electricidad, petróleo, educación, protección social, etcétera.¹⁷

Las relaciones de poder como hombre de negocios agruparon a los magnates del empresariado mexicano, lo que creó una serie de canchales que ayudó en el proceso acumulativo empresarial. Ejemplo de ello fue la falta de cobro de impuestos a las grandes empresas.

No sólo la falta de pagos de la deuda fiscal por empresa ayudó a la acumulación de ganancias de los grandes imperios como Grupo Carso, que quintuplicó sus ganancias de manera considerable en los primeros años de la adquisición de Telmex y mantuvo ganancias por encima de los otros grupos debido al apoyo estatal.

Cuando la población relacionó el cambio de modelo económico con el canje de partido político, la relación entre el PRI y el PAN sólo tuvo un trasfondo de enmascaramiento de actores (élites por oligarquía y fusión de ambos). Los factores

¹⁶ Elías Chávez, “Funcionarios, políticos y empresarios en tiempos de Salinas: complicidad entre ‘cuates’” en *Proceso*, 1996.

¹⁷ Hilario Barcelata Chávez, *op. cit.*

que determinaron la pugna interna y externa por el sector energético se dieron al interior de la estructura de poder, los cuales aprovecharon la falta de una política energética nacional acompañado por la baja en los precios del petróleo; empero, esta interacción entre factores endógenos tampoco permitió la totalidad de la aplicación de políticas estructurales, efecto que dejó al Estado mexicano en la participación en el ASPAN en 2005, lo que quedaría marcado en el sexenio siguiente en torno a una cruenta guerra.

Guerra contra el narcotráfico y reformas estructurales en el gobierno de Felipe Calderón (2006-2012)

Durante el sexenio de Felipe Calderón, el seguimiento de la política económica de corte neoliberal promovida en sexenios anteriores siguió con el apoyo del Estado hacia el empresariado que se dio en dos direcciones: la primera en relación con las reformas estructurales, principalmente en el sector energético, y la segunda tuvo su origen en la falta de cobros de impuestos a los corporativos. Ambas características estimularon la acumulación de ganancias para la élite político-empresarial.

Felipe Calderón se encargó de consolidar las reformas estructurales que en el sexenio de Fox sólo quedaron en el discurso: aunque el gobierno de Vicente Fox (2001-2006) no logró poner en práctica ninguna nueva reforma, el de Calderón consolidó cinco en el terreno económico, no todas trascendentales: la fiscal (2007), la del sistema público de pensiones (2007), la energética (2008), la de competencia (2010) y la laboral (2012).¹⁸

En pleno sexenio calderonista, una de las políticas de Estado más eficaces sobre la desregulación de algunos sectores estratégicos se dio en el sector energético, con el desmantelamiento de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, hecho que actuó como coyuntura política para la implementación de proyectos que llevarían a la consumación de una privatización mixta y de manera paulatina en el sector energético.

La extinción de la compañía fue un golpe directo contra el Sindicato Mexicano de Electricistas, que se había distinguido por su lucha contra el neoliberalismo y la privatización del sector eléctrico. Desde las 11 de la noche del sábado 10 de octubre de 2009, cientos de elementos de la Policía Federal Preventiva ocuparon

¹⁸ Roberto Gutiérrez Rodríguez, "Reformas estructurales de México en el sexenio de Felipe Calderón: la energética" en *Economía UNAM*, vol. 11, núm. 32, Facultad de Economía-UNAM, México, mayo-agosto 2014.

las instalaciones de Luz y Fuerza en la Ciudad de México y otros estados del centro del país.¹⁹

Las reformas estructurales planeadas desde el salinato surtieron efecto de manera gradual en nombre del Estado:

“Los representantes del gobierno de México afirmaban que un desafío constitucional contra la instrumentación de regulaciones para los nuevos contratos no retrasaría el proceso, pero las compañías podían estar menos interesadas en presentar ofertas teniendo en cuenta las incertidumbres jurídicas. Expertos en energía y el sector privado están en general de acuerdo en que la disminución en la producción de crudo forzaría a México a llevar a cabo reformas para abrir los sectores de petróleo y gas a la inversión privada”, explicó Pascual, quien desde mayo de 2011 tomó el lugar de David Goldwin como enviado especial y coordinador de asuntos energéticos internacionales del Departamento de Estado.²⁰

La secretaria de Energía del gobierno de Calderón, Georgina Kessel,²¹ declaró que alrededor de 70 por ciento de las actividades de PEMEX en exploración y producción eran realizadas por empresas de capital privado y lo único que procuraba la “reforma” es que se aprobara por el Congreso para facilitar y erradicar el esquema extremadamente rígido, así como ordenar un mayor acceso al 30 por ciento restante a sus bienes, a los cuales están impedidos constitucionalmente de intervenir en la industria petrolera nacional. Esta es una confesión de que la reforma petrolera recientemente aprobada tuvo como objetivo legalizar la privatización de la industria petrolera.²²

Las ganancias que originarían un crecimiento en el sexenio de Calderón en función del Producto Interno Bruto quedaron en una carta de buenos deseos, según datos arrojados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática

¹⁹ Indymedia México, “Gancho al hígado al SME: Calderón desaparece Luz y Fuerza del Centro, México, 11 de octubre de 2009, disponible en <http://mexico.indymedia.org/spip.php?article1004> fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.

²⁰ G. Canseco, “Calderón buscó sin éxito privatizar el sector energético: Wikileaks” en *Proceso*, 2013.

²¹ Georgina Kessel, ex secretaria de Energía y ex directora de Banobras durante el sexenio de Felipe Calderón, percibió una remuneración de 35 mil euros, equivalentes a unos 600 mil pesos (al tipo de cambio vigente) sólo en el segundo trimestre de 2013 como retribución a su cargo de consejera externa de Iberdrola, multinacional energética de origen español y una de las beneficiarias de la apertura del sector eléctrico a la iniciativa privada en México.

²² Luis Sandoval Ramírez, “La reforma energética y la inversión extranjera directa en el petróleo mexicano, 1948-2008” en *Dimensión Económica*, vol. 1, núm. 0, México, mayo-agosto 2009, disponible en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rde/article/view/19313> fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.

en 2012: el crecimiento anual de dicho indicador permitió observar que durante el sexenio de Calderón el crecimiento económico apenas alcanzó 1.66 por ciento, quizás el más bajo de los últimos sexenios.

El sexenio de Calderón se vio marcado por diferentes factores, como violencia, deslegitimación estatal, falta de crecimiento económico y falta de cobro de impuestos a los corporativos mexicanos y extranjeros, así como una absurda lucha contra el terrorismo que dejó millones de muertos y un endeble tejido social. Tan sólo en lo correspondiente a impuestos, algunos corporativos debían más que lo que se destina a distintos sectores, como el educativo.

De acuerdo con sus propios balances financieros, al cierre del tercer trimestre de este agitado año, 60 corporativos que cotizaban en la Bolsa Mexicana de Valores reportaron impuestos diferidos (causados, pero no enterados) por 232 mil millones de pesos, un monto superior al presupuesto asignado a la educación pública en el país o, si se prefiere, casi seis veces mayor al subsidio que se canalizaba a Luz y Fuerza del Centro y que motivó a Felipe Calderón a decretar la extinción de esa paraestatal y dejar en la calle a 45 mil trabajadores.²³

En tan sólo 12 años de sexenios panistas, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público devolvió a la élite empresarial cantidades astronómicas de capital, fenómeno que permite observar quiénes se beneficiaron durante la apertura del mercado. Es importante mencionar que la élite político-empresarial son actores que aparecen una y otra vez en la deslegitimación de las paraestatales para después concursar por la licitación.

La Secretaría de Hacienda ha devuelto empresas que facturan más de 500 millones de pesos anuales, impuestos por una cantidad difícil de asimilar para un ciudadano común: un billón 641 mil 473 millones de pesos. Y lo ha hecho en un tiempo muy corto: los 12 años incluidos en el periodo 2000-2011. Esta cifra está sustentada en los reportes entregados por las autoridades del Sistema de Administración Tributaria a la Auditoría Superior de la Federación, y serviría para construir al menos 1 040 hospitales como el Regional de Alta Especialización de Ixtapaluca, considerado el más grande del país y obra emblemática del sexenio de Felipe Calderón.²⁴

Durante la segunda oleada de privatización, del año 2000 a 2012, el gobierno mexicano implementó distintas reformas estructurales que establecieron perspectivas híbridas de negocios para la élite político-empresarial, la cual mediante esta

²³ Carlos Fernández-Vega, "Corporativos deben al fisco 8 veces más de lo que se obtendrá por aumento del IVA" en *La Jornada*, 3 de noviembre de 2009, p. 50, disponible en <https://www.jornada.com.mx/2009/11/03/opinion/026o1eco> fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.

²⁴ Zorayda Gallegos, "Lo que hacienda devolvió a los empresarios: \$1,641,473,000,000" en *El mañana*, Tamaulipas, México, 2013, disponible en <https://www.elmanana.com/lo-que-hacienda-devolvio-a-los-empresarios-1641473000000/2027420> fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.

coyuntura diversificó las actividades de sus conglomerados empresariales como estrategia empresarial para ingresar a nuevos mercados. Este ciclo actuó también como proceso de incubación de nuevas empresas privadas de origen nacional, enfocado hacia el sector energético, lo cual representó un gran negocio en el sector de la petroquímica básica.

La tercera ola de privatización (2012-2015)

El voto de castigo por parte de los ciudadanos tras el derrumbe del PAN en el gobierno federal propició el cambio de partido; no obstante, este hecho no funcionó como un cambio. El regreso del PRI a la Presidencia de México no significó grandes cambios en la política económica del país, y sólo fue visto como el seguimiento del mismo proyecto que tiene su génesis en los años ochenta. Ahora bien, el enfoque de estas políticas fue dirigido a la desregulación de los sectores que se encontraban pendientes de liberar, ejecutando las últimas reformas que faltaban para incluir al país en una economía de mercado.

En junio pasado, Luis Videgaray Caso, exsecretario de Hacienda y Crédito Público de México, dijo en Madrid que el reto para México es “lograr un crecimiento mayor al promedio de los últimos 30 años” (2.4 por ciento), y que “al final de este gobierno”, con las reformas estructurales, se “tiene la oportunidad de elevar su tasa, que debería estar en 5 por ciento anual, el doble del incremento que hemos tenido en promedio en los últimos años”, lo que ayudará a “vencer la pobreza”. Las reformas, un mayor gasto público y “un entorno internacional mejor perfilado permitirá un crecimiento sostenido en los próximos años y décadas.”²⁵

El crecimiento esperado, originario del modelo neoclásico, quedó en la alegoría mítica de la modernización. Más allá de esta perspectiva, las reformas han acrecentado la pugna por las licitaciones públicas del sector energético por parte de las principales empresas nacionales e internacionales. La realidad es la creación de una desigualdad sistémica sin precedentes derivada de la acumulación de capital en pocas manos.

En 2012 México asombró al mundo con su paquete de reformas estructurales, principalmente con la reforma energética, la cual significó la apertura de este sector; sin embargo, después de haber aprobado los cambios estructurales, la llegada al sexenio dorado no se dio, sino que sucedió todo lo contrario durante esta coyuntura político-social. Se pudo observar que durante el sexenio de Peña Nieto el resultado de las reformas estructurales fue raquítico y distó mucho de erradicar

²⁵ Marcos Chávez, “México 2015: del estancamiento a la crisis” en *Contralínea*, México, 2014, disponible en <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2014/12/21/mexico-2015-del-estancamiento-la-crisis/> fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.

los indicadores para tener una economía sostenible. Durante este sexenio se puede observar a la élite político-empresarial en las negociaciones de las reformas para volver a ser beneficiarios directos de este proceso coyuntural.

Los grupos beneficiarios de la etapa del neoliberalismo son una fusión, pertenecen a la estructura de poder que ha acompañado el proceso histórico de las regiones, los partidos sólo sirven para legitimar actores, la relación dialéctica entre funcionarios y empresarios va más allá de un modelo político y de los colores partidistas o la relación entre izquierda o derecha. Son intereses, es la pugna por el monopolio de las acciones de Estado.

Diversificaciones empresariales durante esta etapa agregan nuevos horizontes con los mismos actores. En ese sentido el seguimiento realizado a lo largo de esta investigación permite ubicar empresas como CEMEX diversificando sus actividades para licitar por el sector eléctrico: CEMEX Energía es una ramificación de lo que conocemos como CEMEX o Cementos Mexicanos. La nueva dimensión de esta empresa pretende tener inversión por más de 30 millones de dólares con un enfoque en la generación de energía eléctrica renovable.

Luis Farías, titular de CEMEX, informó para *El Financiero* que

CEMEX Energía, la nueva división de la cementera mexicana, desarrollará, junto con su socio Pattern Development, por lo menos 10 proyectos de generación eléctrica renovable en los siguientes cinco años, por lo que ya analizan terrenos en el centro y noreste de México, además de Baja California. La inversión será de 30 millones de dólares en los siguientes cinco años para generar mil mega watts de energía renovable, pues su principal aportación será de experiencia.²⁶

En otra esfera, pero en el mismo sector energético, encontramos a PetroBal, que surge como una ramificación del Grupo BAL, la cual pretende encargarse de la exploración y explotación de hidrocarburos. Ésta se encontraba encabezada por Alberto Baillères, el tercer hombre más rico de México y dueño del Instituto Tecnológico Autónomo de México, actor que se relaciona de manera directa con Pedro Aspe, clave en la primera etapa de privatización.

Como podemos observar a PetroBal, creado bajo la coyuntura de las reformas estructurales de este sexenio, pareciera que la apertura del sector energético está vinculada directamente con las estrategias del gobierno en contubernio con las nuevas empresas mexicanas que llevan la batuta en la exploración y explotación del petróleo.

²⁶ Sonia Coronado, “CEMEX Energía va por 10 proyectos de energía renovable” en *El Financiero*, México, 20 de febrero de 2015, p. 60, disponible en <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/cemex-energia-va-por-10-proyectos-renovables> fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.

Otra empresa que aplicó tras el anuncio de la apertura del sector energético fue Pemsa, que nace en las entrañas de Grupo México en 1959 y que actúa como conglomerado, pues diversifica sus actividades en diferentes sectores: minero, transportista y de infraestructura, además de tener presencia en diferentes países. El propietario de esta empresa es Germán Larrea Mota, catalogado como el segundo hombre más rico de México.

A pesar de la polémica que este grupo ha causado en torno al impacto ambiental,²⁷ la transnacional mexicana cuenta ahora con una fuerte solvencia económica para laborar en el campo del petróleo. Es importante denotar que Grupo México ha sido uno de los conglomerados más favorecidos con la privatización de empresas estatales, pues tiene en su poder una de las minas de cobre más grandes del mundo: la mina de Cananea, ubicada en Sonora, que es una concesión a Grupo México por parte del gobierno mexicano en la época de la mexicanización de las minas, a la cual también se le suman Ferromex, Ferrosur e Intermodal México.

El siguiente cuadro muestra la diversificación empresarial. Es importante observar que sólo dos empresas utilizaron la fusión como estrategia para licitar por el sector energético.

Cuadro 1

<i>Estrategia/Empresa</i>	<i>Apoyo estatal</i>	<i>Fusión</i>	<i>Diversificación</i>
Telmex	Privatización	Carso infraestructura, Condumex	Carso Oil & Gas
Peñoles	Privatización	No Fusiona	PetroBal
Grupo México	Privatización	No Fusiona	Pemsa
CEMEX	Internacionalización	Pattern Development	CEMEX Energía

Fuente: elaboración propia.

Una nueva visión estructural

La llegada a la presidencia de México de Andrés Manuel López Obrador en 2018 rompió con una línea paralela de reformas aparejadas a la liberalización de sectores estratégicos. Esto ha significado un viraje importante, que puede verse reflejado en la propuesta de una reforma energética que incorpora de manera paulatina una propuesta de un nuevo modelo económico con tintes mixtos.

²⁷ El Grupo México tiene una demanda en México por la contaminación de los ríos Bacanuchi y Sonora, ocasionado por el derrame de tóxicos de la minera Buena Vista del Cobre, causando daño ambiental irreparable en la zona, afectando la salud y la economía de miles de habitantes.

La reforma energética propuesta por López Obrador radica en fortalecer a CFE y convertirla en un organismo con personalidad jurídica propia. Ésta será la única que se encargará de la distribución y la administración de la energía eléctrica, rubro importante debido a que propone la generación del 54 por ciento de la electricidad nacional y 46 por ciento de participación de capital privado en una propuesta mixta.

Por otra parte, este proyecto propone al litio y otros minerales como estratégicos, lo cual recupera la lógica de protegerlos. Esta propuesta puede abrir a mediano plazo un gran debate en torno a la ruptura con la élite que se vio beneficiada por la concesión de minas en otras décadas, principalmente en los años noventa, aunque la propuesta específica que serán respetadas.

El debate sobre la reforma energética despierta los ánimos e intereses de una élite político-empresarial que sigue teniendo una fuerte posición en lo público y en lo privado. Los movimientos en contra de la nueva reforma energética han dividido la base de los partidos políticos, un espacio muy marcado en el desconocimiento geopolítico de los recursos estratégicos.

Consideraciones finales (perspectiva de un Estado sin infraestructura)

Los resultados arrojados por el análisis de coyuntura muestra una relación sistémica en torno al proceso de privatización en dos puntos fundamentales: el primero se da en torno a la elaboración de una política económica que tiene su génesis durante la década de los años noventa y el segundo durante el proceso realizado en el marco de reformas estructurales en tres sexenios específicamente, direccionando la última etapa en la desregulación del sector energético y en la diversificación de la élite político-empresarial mexicana.

La finalidad de las reformas constitucionales para desregular el sector energético fue la competencia internacional, pero el resultado fue la diversificación de la élite, que tuvo como objetivo licitar durante la apertura del sector energético los conglomerados de CEMEX, Grupo Carso, Grupo Peñoles y Grupo México, que fueron beneficiados en la primera y segunda oleada de desregulación y privatización empresarial y que son los mismos que aparecen en la disputa en este sector.

Los conflictos y estrategias que surgieron como resultado de esta fenomenología en primera instancia son: 1) las relaciones de poder Estado-empresas, lo que ha ocasionado el acaparamiento de sectores estratégicos, acción que genera ganancias y privilegios a los corporativos que han logrado diversificar sus actividades; 2) la desregulación de sectores estratégicos que ocasionan menor ganancia al Estado que mediante la figura de concesión se ve encadenado a las rentas de la infraestructura o en concesiones de poco valor; 3) la desregulación de sectores estratégicos, como el energético, ocasionaría ganancias astronómicas para las empresas

privadas, pero no al Estado, que seguiría con un cuadro de rentas, y 4) las ganancias de estos corporativos estimulará la concentración del capital en un pequeño grupo.

Después del proceso de privatización y conformación de una clase transnacional beneficiada durante el proceso de privatización de los años noventa, la estrecha relación entre Estado y élites han seguido buscando aprovechar los últimos espacios del proceso de privatización el cual quedo pausado tras el término del gobierno de Enrique Peña Nieto. Durante este sexenio el Estado se encargó de negociar la última parte de los sectores estratégicos que se encuentran en manos del Estado.

Los resultados anteriores dan respuesta a la pregunta rectora: ¿quiénes se beneficiaron realmente del proceso de desregulación del sector energético? La respuesta se ha dado de manera multifactorial y en distintas temporalidades; sin embargo, podemos observar que después del anuncio de la apertura energética las grandes transnacionales mexicanas diversificaron sus actividades, utilizando la estrategia de fusión de empresas con compañías extranjeras especializadas en el sector energético.

Uno de los problemas más complejos en torno a la crisis que vive México en la actualidad se encuentra en la relación clientelar entre políticos y empresarios, que históricamente ha configurado una serie de beneficios para una elite en específico, la cual ha sabido diversificar sus actividades conforme las necesidades del sistema internacional; sin embargo, la última ola de privatización ha sido pausada con la llegada de un nuevo gobierno, que ha cambiado las reglas de juego en torno a los procesos y reformas con propuesta que avanzan en la reconfiguración de sectores estatales prioritarios como el energético, hecho que desatará una serie de debates de la mano de propuestas de un nuevo modelo económico normativo con una visión nacional de las acciones globales.

Fuentes de consulta

- Barcelata Chávez, Hilario, *La economía mexicana. Crisis y reforma estructural. 1984-2006*, Universidad de Málaga, Málaga, 2008, disponible en <https://www.uv.mx/ofp/files/2014/05/EconomiamexicanaCrisisyreforma-estructural.pdf>
- Calderón Salazar, Jorge Alfonso, *20 años de TLCAN. Su impacto en la balanza de pagos, agricultura y vulnerabilidad externa de la economía mexicana*, Porrúa, México, 2015.
- Canseco, G., “Calderón buscó sin éxito privatizar el sector energético: Wikileaks” en *Proceso*, 2013.
- Chávez, Elías, “Funcionarios, políticos y empresarios en tiempos de Salinas: complicidad entre ‘cuates’” en *Proceso*, 1996.

- Chávez, Marcos, “México 2015: del estancamiento a la crisis” en *Contralínea*, México, 2014, disponible en <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2014/12/21/mexico-2015-del-estancamiento-la-crisis/>
- COPARMEX, “Hacia una era de transformaciones”, México, 3 de diciembre de 2012, disponible en <https://coparmex.org.mx/llamado-al-presidente-de-la-republica-cumpla-con-la-nacion/>
- Coronado, Sonia, “CEMEX Energía va por 10 proyectos de energía renovable” en *El Financiero*, México, 20 de febrero de 2015, p. 60, disponible en <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/cemex-energia-va-por-10-proyectos-renovables>
- Correa, María Antonia, “Del tratado de libre comercio a la alianza de seguridad y protección” en *Producción Económica*, 2010, disponible en https://www.researchgate.net/publication/309788942_DEL_TRATADO_DE_LIBRE_COMERCIO_A_LA_ALIANZA_DE_SEGURIDAD_Y_PROTECCION_PARA_AMERICA_DEL_NORTE
- Council, N. A., *Construyendo una América del Norte*, 2007.
- Fazio, Carlos, “Vicente Fox y el poder real”, México, 24 de febrero de 2014, disponible en <https://carlosfaziolarealidadlatinoamericana.wordpress.com/2010/02/24/vicente-fox-y-el-poder-real/>
- Fernández-Vega, Carlos, “Corporativos deben al fisco 8 veces más de lo que se obtendrá por aumento del IVA” en *La Jornada*, 3 de noviembre de 2009, p. 50, disponible en <https://www.jornada.com.mx/2009/11/03/opinion/026o1eco>
- Gallegos, Zorayda, “Lo que hacienda devolvió a los empresarios: \$1,641,473,000,000” en *El mañana*, Tamaulipas, México, 2013, disponible en <https://www.elmanana.com/lo-que-hacienda-devolvio-a-los-empresarios-1641473000000/2027420>
- Gazol Sánchez, Antonio, “Bloques económicos” en *Economía UNAM*, vol. 5, núm. 15, Facultad de Economía-UNAM, México, 2008.
- Gestión, “<http://gestion.pe/empresas/magnate-oro-crea-petrobal-primera-petrolera-privada-mexicana-2123523>”, 16 de febrero de 2015, disponible en <http://gestion.pe/empresas/magnate-oro-crea-petrobal-primera-petrolera-privada-mexicana-2123523>
- González, Luis Miguel, “Carlos Slim ahora es magnate petrolero” en *El Economista*, México, 15 de junio de 2012, p. 50, disponible en <https://www.economista.com.mx/opinion/Carlos-Slim-ahora-es-magnate-petrolero-20120615-0001.html>
- González, Marco, “Crecimiento socioeconómico, estabilidad macroeconómica y política económica” en *El Cotidiano*, 2016, disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/325/32543454007.pdf>

- Grupo México, *Grupo México*, 1 de enero de 2015, disponible en <http://www.gmexico.com.mx/companias/pemsa.php>
- Guillén, Arturo, “El tratado de libre comercio de América del Norte y su impacto en el sistema productivo de México” en Delia Montero Contreras y María Antonia Correa (coords.), *América del Norte. Una integración excluyente*, Plaza y Valdés Editores/Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2007.
- Gutiérrez Rodríguez, Roberto, “Reformas estructurales de México en el sexenio de Felipe Calderón: la energética” en *Economía UNAM*, vol. 11, núm. 32, Facultad de Economía-UNAM, México, mayo-agosto 2014.
- Indymedia México, “Gancho al hígado al SME: Calderón desaparece Luz y Fuerza del Centro”, México, 11 de octubre de 2009, disponible en <http://mexico.indymedia.org/spip.php?article1004> fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.
- Morales, C., “rhpanews”, 13 de febrero de 2015, disponible en <https://www.rhpanews.com/petrobal-primer-petrolera-privada-mexicana/>
- Ordaz, David, “PetroBal, la apuesta del segundo hombre más rico de México” en *Economía Hoy*, 2015, disponible en <http://www.economiahoy.mx/economia-eAm-mexico/noticias/6472220/02/15/PetroBal-la-apuesta-del-segundo-hombre-mas-rico-de-Mexico.html#.Kku8mWXDJCvNeqU>
- Ramírez Tamayo, Zacarías, “El segundo hombre más rico de México también buscará petróleo” en *Forbes México*, 2015, disponible en <https://www.forbes.com.mx/el-segundo-hombre-mas-rico-de-mexico-tambien-buscar-petroleo/>
- Rivera, F., “Petrobal, Carso y CEMEX, ¿ganarán con apertura energética?” en *CNN Expansión*, 2015, disponible en <https://expansion.mx/economia/2015/02/20/condiciones-y-experiencia-claves-para-energeticas-mexicanas>
- Rodríguez, I., “En el sexenio de Calderón, el menor crecimiento en 24 años, según Inegi” en *La Jornada*, 12 de noviembre de 2012.
- Ruiz, Jonathan, “Cemex apuesta ahora a la energía... y a mejorar costos de CFE” en *El Financiero*, México, 5 de mayo de 2006, p. 50, disponible en <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/cemex-apuesta-ahora-a-la-energia/>
- Sacristán Roy, Emilio, “Las privatizaciones en México” en *Economía UNAM*, vol. 3, núm. 9, Facultad de Economía-UNAM, México, septiembre-diciembre 2006, disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2006000300004&lng=es&nrm=iso
- Sandoval Ramírez, Luis, “La reforma energética y la inversión extranjera directa en el petróleo mexicano, 1948-2008” en *Dimensión Económica*, vol. 1, núm. 0, México, mayo-agosto 2009, disponible en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rde/article/view/19313>

- Sistema de Información sobre Comercio Exterior, *Tratado de Libre Comercio de América del Norte*, Organización de los Estados Americanos, 2015, disponible en http://www.sice.oas.org/Trade/nafta_s/CAP06.asp fecha de consulta: 5 de mayo de 2022.
- Taniguchi, H., *CNN Expansión*, 18 de noviembre de 2014, disponible en <http://www.cnnexpansion.com/expansion/2014/11/13/grupo-mexico-bajo-mayor-rigor-si-decide-ir-por-petroleo>
- El Universal, “[eluniversal.com.mx](http://www.eluniversal.com.mx)”, 14 de abril de 2015, disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas-cartera/2015/slim-grupo-carso-nueva-empresa-1092333.html>
- Vargas, Rosío, “La reforma energética: a 20 años del TLCAN” en *Problemas del Desarrollo*, vol. 46, núm. 180, México, enero-marzo 2015, pp. 106, disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362015000100006